



Flash de mercado. Septiembre 2021:

Tras un trimestre más débil en materia de desempeño, ¿en qué va el proceso de reactivación económica?

A comienzos del presente año, el inicio del proceso de vacunación dio cuenta de una fuerte expansión económica durante el primer semestre. De hecho, y tras la reactivación inicial del sector industrial, la mayor movilidad posterior de la población mundial dio paso a que los sectores de servicios de países que pudieron controlar la propagación del virus de forma más temprana, como China, o dieron inicio al proceso de inoculación de forma previa a otras naciones, como EE. UU., pudieron liderar inicialmente el crecimiento.

Así, ambos países destacaron por registrar una recuperación más temprano, situación que permitió que sus mercados lideraran también los desempeños en trimestres pasados. De ahí en más, el enfoque ha estado centrado en regiones que inicialmente se mantuvieron rezagadas, pero que en los últimos meses consiguieron acelerar sus procesos de vacunación.

En particular, destaca el caso de Europa, en donde países como el Reino Unido por ejemplo ya lideran el ranking global de población vacunada, al mismo tiempo otras regiones emergentes como Latinoamérica han comenzado también a presentar avances en sus programas de inoculación. Lo anterior, llevó justamente al consenso a pronosticar una aceleración en regiones que mostraban una fase más temprana de recuperación, situación que se concretarse generaría que las distintas regiones mostraran ciclos secuenciados. No obstante, las noticias conocidas en lo más reciente parecieran señalar que dicha tendencia se ha moderado, por cuanto se observa una ralentización en el ritmo de avance en la economía de distintas regiones.

Lo anterior, respondería a tres factores específicos. En primer lugar, la aparición de la variante Delta, la cual ha destaca por su mayor velocidad de propagación, terminó por afectar los sectores de servicios en países en que se han registrado nuevas olas de contagio, especialmente en aquellos que contaban con una menor proporción de su población protegida. Además, las restricciones de oferta se mantienen aún presentes, lo que ha contribuido también a ralentizar la actividad en algunas industrias. Por último, mención aparte merece la situación de China, en donde más allá de la desaceleración natural esperada tras su recuperación más prematura, los menores estímulos de su gobierno y las restricciones a sectores de tecnología y educación han terminado por afectar su ritmo de crecimiento.

La irrupción de la variante Delta, la recomposición de la oferta de diversos productos y el mensaje menos estimulante que comienzan a entregar los bancos centrales a nivel global son claros desafíos que deberán enfrentar los mercados. Sin embargo, el principal factor de desempeño futuro sigue ligado al avance del proceso de vacunación. Así, es esperable que mientras los programas de inoculación continúen, la apertura de las economías y mayor movilidad de la población continuará generando un continuo crecimiento global, destacando justamente esta recuperación secuenciada. En este punto, es en donde vuelven a destacar aquellas economías que aún se mantienen rezagadas, como lo es Europa, Japón o emergentes fuera de China, por cuanto son las que tendrán espacios para acelerar su ritmo de crecimiento tanto económico como corporativo, situación que podría ser premiada por parte de los inversionistas en los próximos trimestres toda vez que consigan controlar los factores de riesgo ya mencionados.

Con esto, mantenemos nuestras preferencias por los activos de renta variable respecto de la renta fija, en donde hemos estresado recientemente nuestra sobre ponderación en mercados desarrollados, destacando nuestra mayor convicción en Europa y Japón, evitando en este momento exponernos a regiones como Asia Emergente o Latinoamérica en vista de los impactos de la economía China y las recientes tensiones en Brasil.